

La obsesión migratoria del presidente de Estados Unidos



Internet / VANGUARDIA

Trump o el karma de la frontera

Donald Trump ha recrudescido su retórica antimigrante. El debate interno se acentúa a medida que el presidente se empeña en 'demonizar' a los inmigrantes de cara a la reelección de 2020.

ÁNGELA CASTRO ARIZA
acastro@vanguardia.com

La migración ha sido la piedra angular del gobierno de Donald Trump, y su promesa electoral "estrella" para reelegirse en 2020, una prioridad en su agenda, que ha llevado su poder al límite.

La política de "cero tolerancia" que ha aplicado a la inmigración irregular se constituye en pilar de sus dos años al frente de la Presidencia de Estados Unidos, en los que por todos los medios ha tratado de contener la entrada irregular por la frontera sur.

Pero el mandatario republicano ha ocultado la frustración que le produce no poder concretar la financiación para construir el muro en límites con México, y ha dedicado todos sus esfuerzos en poner trabas a las solicitudes de asilo, a pesar de que algunos tribunales han tratado de cortarles las alas.

Tal parece que no acepta un no por respuesta. En marzo pasado, Trump suspendió la asistencia a los países del Triángulo Norte de Centroamérica (El Salvador, Guatemala y Honduras) representados en 627 millones de dólares, acusándolos de no detener los flujos migratorios procedentes de esos países. Pero expertos consideran que a la larga solo empeoraría el problema, pues profundizará la migración.

Aunque también ha tenido que dar marcha atrás con otras medidas polémicas, como su amenaza anunciada este mes de cerrar la frontera con México, luego del desastre económico y los problemas legales que supondrían.

Este tipo de decisiones, según María Teresa Palacios, directora del Grupo de Investigación en Derechos Humanos de la Universidad del Rosario, provoca naturalmente efectos diplomáticos frente a los gobiernos centroamericanos que buscan en EE.UU. a un aliado en términos económicos y de seguridad.

La realidad es otra

Si bien desde el punto de vista diplomático puede causar un efecto disuasor al interior de los países, señala que

esto no es compatible con la realidad porque en la práctica, no están frenando los contingentes migratorios.

La razón, agrega, es que estos países no pueden impedir el derecho de salida de sus nacionales, porque es un derecho humano que está previsto en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

"Lo que la práctica internacional ha demostrado es que las políticas represivas, regresivas y de contención frente a la migración generan mayor vulnerabilidad, revictimizan a las personas, no disminuyen los flujos migratorios y se incrementa la irregularidad", advierte Palacios.

Igualmente la experta explica que la política migratoria de Trump está recibiendo reverses al interior de su propio país, "porque no puede saltarse las instancias judiciales ni hacer caso omiso al equilibrio de poderes, y también existe un Congreso que

"MUNICIÓN" ELECTORAL

La política migratoria de Donald Trump es usada como "munición" para su campaña electoral, recalca David Castrillón, profesor e investigador de la Universidad Externado de Colombia.

En ese orden de ideas, explica que desde que llegó a la Casa Blanca, Trump ha dicho que "se enfrenta a un aparato político que se rehúsa a hacer lo que el pueblo americano lo puso a hacer, es decir, que se enfrenta a estos obstáculos y que necesita cuatro años más para drenar el pantano y poder hacer que Estados Unidos sea grande de nuevo". Y esa sería justamente la retórica que está asumiendo frente al tema. En cuanto a la salida de la secretaria de Seguridad Nacional, Kirstjen Nielsen, considerada la mano derecha del mandatario estadounidense en su estrategia migratoria, afirma que puede ser vista como una traba, "pero en la era de Trump, siendo el presidente teflón que todo le resbala, lo que puede hacer, es tomar esto y usarlo a su favor".

también tendría que modificar por la vía regular las normas".

Se refiere con esto a la decisión de un juez federal de California que bloqueó la política de Trump de mandar a México, aunque ese no sea su lugar de origen, a las perso-

nas que solicitan asilo en el país mientras se consideran sus casos.

A juicio de Sebastián Polo, politólogo e investigador, la incidencia de las políticas migratorias desarrolladas por el presidente Trump establecen en una "dicotomía".

Por un lado, señala el pragmatismo político de Trump en cuanto al control de la migración irregular como una posible plataforma logística para el terrorismo en el país.

El ejercicio mismo de este pragmatismo ha supuesto acciones que van en contra de principios como la libertad y la defensa de los derechos, aludiendo particularmente a la controversial medida de separación de familias que implicó un costo político y un debate interno en el país.

Y por otro lado, Polo destaca también "el peso sobre las condiciones mismas de la

concepción de unidad y libertad que ha derivado principalmente en un país fundado por migrantes como ha sido Estados Unidos, pero estamos siendo testigos de una política migratoria cada vez más cerrada" y represiva.

Para Mauricio Palma, investigador y profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario, es claro que Trump está tratando de dar un golpe de autoridad que va en dos sentidos.

Describe que el primero tiene que ver con la política electoral doméstica, que ya empezó a jugarse de cara a las elecciones de 2020, donde empieza a mover el tema del muro en el ambiente político, y en segundo lugar, está tratando de sentar una postura en términos de política exterior, "para decir yo estoy dispuesto a seguir con esto hasta el final".

"En el corto plazo, falta ver cómo termina de jugar sus fichas en política local, si se puede concretar el muro", menciona Palma.

En efecto, dice que hay un tema de oportunidad en el asunto, que vende mucho, "justamente por la escala del fenómeno migratorio que tiene una dinámica propia que hace que se autopropetúe a la larga, y Trump está vendiendo su discurso a los que la ven como una amenaza".

Ya hay más de 1.000 kilómetros de muros, vallas y barreras fronterizas entre EE.UU. y México.



Internet / VANGUARDIA

MÁS NOTICIAS

Elecciones en Israel

EFE, JERUSALÉN

El Likud del primer ministro, Benjamín Netanyahu, aventaja a la coalición centrista Azul y Blanco de Beni Gantz con cerca del 20% de los votos escrutados de los comicios celebrados ayer en Israel. Según el Comité Central Electoral, con 825.205 votos emitidos (un 18,3% escrutado), el Likud obtendría un 29,15% de las papeletas, frente a un 25,27% de Azul y Blanco. Tanto Netanyahu como el jefe del Estado Mayor Gantz, se dieron como ganadores de los comicios al cerrar las urnas, con los primeros datos de las encuestas a pie de urna en esta muy reñida jornada electoral.



OEA avala representante de Guaidó

EFE, BOGOTÁ

El Parlamento de Venezuela logró ayer que la OEA reconociera la representación de su presidente, Juan Guaidó, pese a que el Gobierno de Nicolás Maduro anunció en abril de 2017 la salida de su país del organismo, proceso que se cumple a finales de abril. En una apretada votación, 18 de los 34 miembros activos de la OEA aprobaron el Consejo Permanente una resolución que reconoce a Gustavo Tarre como representante "designado" por Guaidó, mientras que nueve naciones votaron en contra, seis se abstuvieron y una de las misiones estuvo ausente. Cuba pertenece pero no participa.



Tras apoyo de Merkel y Macron

EFE, BERLÍN-PARÍS

La primera ministra británica, Theresa May, aceleró ayer la búsqueda de apoyos a una prórroga del "Brexit" con un viaje a Berlín y París para negociar el retraso con la canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente francés, Emmanuel Macron. Su minigira, organizada la víspera del Consejo Europeo en el que los otros veintisiete miembros de la Unión Europea (UE) deben decidir de forma unánime la concesión de un aplazamiento para evitar la salida del Reino Unido del bloque comunitario sin acuerdo, comenzó en la capital alemana.

